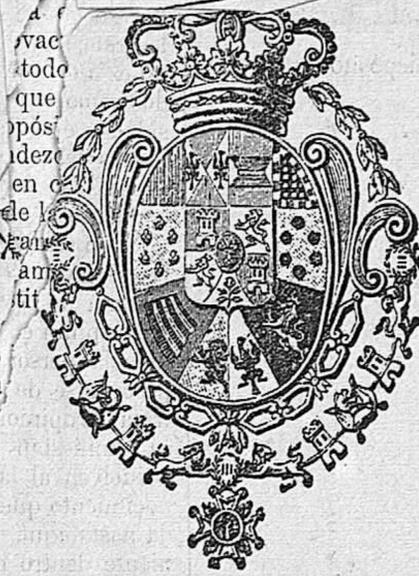


Viernes 3 de Octubre

CONDICIÓN VEINTIDOS
DE LA SUBASTA

Por la inserción de edictos y anuncios oficiales que sean de pago, se satisfará por cada línea 25 céntimos de peseta, haciéndose la inserción precisamente en el tipo de letra que señala la condición 19.



SE PUBLICA TODOS LOS DIAS
EXCEPTO LOS DOMINGOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre dentro y fuera de la capital. . 5 ptas.
Números sueltos. . . 0'25
Se admiten suscripciones en la Imprenta LA POPULAR, Orense.

BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA.—Las leyes obligarán en la Península, Islas adyacentes, Canarias y territorios de Africa sujetos á la legislación peninsular, á los veinte dias de su promulgación, si en ellas no se dispusiere otra cosa. Se entiende hecha la promulgación el dia en que termine la inserción de la ley en la *Gaceta*.
—(Artículo 1.º del Código civil).

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA

del

CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. el Rey y la Reina Regente (que Dios guarde) y Augusta Real Familia continúan en San Sebastián sin novedad en su importante salud.

Gaceta núm. 272

GOBIERNO DE PROVINCIA

Circulares.

La Comision provincial por virtud de acuerdo tomado en sesion de primero del actual participa á este Gobierno que dicha Corporacion celebrará sesion diaria durante el presente mes, designando expresamente para incidencias de quintas los dias 4, 5, 11, 12, 18, 19, 25 y 26, y horas de diez de la mañana.

Lo que se hace público para conocimiento de los Ayuntamientos.
Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSÉ MARÍA GUERRA

El Alcalde de Barbadanes en comunicacion fecha 29 de Septiembre último me dice:

Segun parte dado á esta Alcaldia por Tomás Martinez de ésta vecindad, su hijo Higinio Martinez Currás, cuyas señas al dorso se expresan, ha desa-

parecido de la ciudad de Vigo, á donde le habia mandado á cumplir varios encargos; en su virtud y accediendo á los deseos del estado Tomás Martinez, ruega á V. S. se sirva disponer la publicacion en el *Boletin oficial* de la provincia de la correspondiente requisitoria para que se proceda á la busca, captura y conduccion á esta alcaldia, del Higinio Martinez Currás.

Señas

Edad 22 años, estatura 1'700 metros, pelo, cejas y ojos castaños, barba naciente, cara regular, color bueno.

Viste: chaqueta, chaleco y pantalon de paño claro en buen uso, sombrero hongo blanco, camisola de fleco, calza botinas.

Lo que se hace público á fin de que los señores Alcaldes de ésta provincia, fuerzas de la Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, procederán á cumplimentar cuanto se ordena en la preinserta comunicacion.

Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSÉ M. GUERRA

Manifestándome la Comision provincial que los Ayuntamientos que á continuacion se expresan se hallan en descubierto de la remision de las filiaciones duplicadas de los reclutas que tambien se detallan pertenecientes al reemplazo de 1889, prevengo á los señores Alcaldes cumplan á correo vuelto este importante servicio y no dén lugar á la imposicion de una multa con que desde luego les conmino.

Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSE M. GUERRA

Relacion de los Reclutas pertenecientes al Reemplazo de 1889 que los Ayuntamientos que se dirán dejaron de remitir sus filiaciones á pesar de haberseles reclamado por diferentes veces.

AYUNTAMIENTOS	NOMBRES	OBSERVACIONES
Amoeiro	Manuel Perez Borrajo	En depósito art. 69
»	Pablo Gonzalez Novoa	»
»	Feliciano Fernandez Lopez	»
»	Vicente Almansa Rodriguez	»
Canedo	José Lopez Quintas	»
Castrelo	Faustino Perez Rodriguez	»
Lovios	José Barrios	»
»	José M. ^a Gonzalez Fernandez	»
»	Manuel Fernandez Alonso	»
»	Antonio Miguez	»
»	Domingo Gonzalez Maquieiro	»
»	Domingo Paz Leon	»
»	Benito Diaz	»
»	Benito Alvarez	»
»	Cándido Calvo Alfonso	»
Padrenda	Manuel Alonso Estevez	»
Porquera	Damian Rodriguez	»
Rairiz de Veiga	Francisco Fernandez Casero	»
»	Manuel Fontelo Garcia	»
»	Francisco Sieiro Martinez	»
»	José Salgado Fernandez	»
»	Benito Caneiro Gomez	»
Villardevós	José Nieves Perez	»
Petin	Manuel Sanchez Mendez	»
»	Francisco Rodriguez Fernandez	»
»	Asensio Rodriguez Mancebo	»
Rubiana	Santiago Otero Alonso	»
»	Constantino Rodriguez Ramos	»
»	Paciano Alvarez Alvarez	»
»	Francisco Antonio Garcia Martinez	»
»	Perfecto Rodriguez Nuñez	»
»	Maximino Arias Rodriguez	»
»	Celestino Nuñez Rodriguez	»
»	Gerardo Rodriguez Rodriguez	»
Montederramo	José Ramon Gonzalez	»
Villarino	Jose Ramon Barja Levis	»
»	Bernardino Sotillo Basalo	»
Mezquita	Enrique Barja Vazquez	»
»	Domingo Antonio Basalo Dieguez	»
Bollo	Juan Martinez Fernandez	»
Barco	Manuel Ramos Novoa Vega	»

Barco	Arturo Segundo Villagomez Miranda	En depósito art. 69
	Higinio da Cal	»
	Maximino Velasco Arias	»
	Santos Rodriguez Rivera	»
Vega	Manuel Centeno Rodriguez	»
	José Maria Seoane Carracedo	»
Viana	Tiberio Velazquez	»
	Gerardo Fernandez Dieguez	»
	Casimiro Rodriguez Fernandez	»
	Jose Maria Macias Prieto	»
	Jose Maria Perez Alvarez	»
	Perfecto Gomez Blanco	»
	Emilio Fernandez	»
	Nicanor Perez Martinez	»
	Luis Rodriguez Rodriguez	»
	José Martinez Lopez	»
	Miguel Alfonso Fernandez	»
	Juan Francisco Rodriguez	»
	Jose Manuel Chaus Alonso	»
	Pedro Sanchez Nufiez	»
	José Maria Alvarez Couso	»

Ornese 19 Septiembre de 1890.—E. V. P., Fidel Varela.

Gaceta núm. 273

MINISTERIO DE LA GUERRA

EXPOSICIÓN

Señora: No desconoce V. M. que la aplicación de los preceptos de la vigente ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, en el transcurso de poco mas de cinco años que lleva en práctica, ha motivado diferentes disposiciones aclaratorias, siendo entre ellas la mas importante, el Real decreto de 20 de Noviembre de 1888, expedido por el Ministerio de la Gobernación, y por virtud del cual quedó sustancialmente modificado el capítulo 14, afectando también la reforma, a parte del cap. 15 de la ley referida.

Con posterioridad a estas innovaciones, ha sido preciso recurrir de continuo al Consejo de Estado, para resolver no pocos puntos que en la ley quedaron sin una clara y concreta solución; y como por otro lado, se dirigieran a este Ministerio las Capitanes generales de los distritos, haciendo patentes las deficiencias de aquella, vióse obligado mi digno antecesor a expedir en nombre de V. M. la Real orden de 12 de Mayo del corriente año, en la que, juzgando indispensable nueva reforma que diera al elemento militar la necesaria intervencion en las operaciones preliminares y anteriores al acto del ingreso en Caja, por cuanto afectan de un modo directo y principalísimo a la distribución equitativa del contingente anual entre las zonas reclamaba el concurso de las Autoridades militares, antes citadas, para que, mediante la redacción de Memorias; expusieran cuales eran, a su juicio, los preceptos de la ley que debían ser alterados, y como habria de comprenderse en ella todo cuanto era objeto de un reglamento para el reemplazo y reservas del Ejército.

Reunidos ya en este Ministerio los informes pedidos a los Capitanes generales de los distritos, quienes de mas cerca han podido apreciar las dificultades que en su ejecución ofrece el sistema actual de reclutamiento, robustecidas sus opiniones por los resultados que han sometido a su estudio y reflexion los Gobernadores militares de las provincias y los Jefes de zonas, constituyen esos trabajos un cuerpo de doctrina, un conjunto de hechos observados y un análisis acabado y profundo de cuanto en la práctica ocurre, suficiente todo ello para servir de base fundamental a la reforma, juzgada necesaria y pronta.

Pero el Ministro que suscribe, inspirándose en los principios aceptados, al presente, en todas las naciones militares de Europa y que reconocen su origen, no solo en exigencias de la organización y de la guerra moderna, sino en altos sentimientos de justicia, cree que no es ya posible poner mano en la ley de Reclutamiento, con el exclusivo objeto de mejorarla en su mecanismo, por importante que esto sea. Entiende que hay necesidad de dar un paso hacia adelante, yendo con prudencia en la ejecución, pero resueltamente en el propósito, al planteamiento definitivo del servicio personal militar, iniciando al efecto, y por vía de ensayo, un sistema que, descansando en el deber común a todos los ciudadanos de recibir la instrucción militar, haga posible aduieran aquella el mayor número de mozos útiles de cada reemplazo, sin aumento de presupuesto y por medio de procedimientos adecuados que faciliten la prestación del servicio, como sagrado y honorable deber que cada uno puede cumplir con arreglo a sus condiciones y aptitudes estableciéndose a ese propósito encaminadas compensaciones legítimas y reciprocidad de derechos y obligaciones para armonizar, en lo que en lo humano cabe, los grandes intereses del Estado y las imperiosas exigencias del servicio de las armas con esos otros intereses individuales que tan íntimamente ligados están, por lo numerosos y respetables, con el progreso moral y material del país.

Asunto es este—no hay para qué desconocerlo,—de una transcendencia social indudable y extraordinaria, porque es de aquellos que se plantean y discuten, al momento de iniciarse por los poderes públicos, con más calor y pasión que en los libros, en la prensa y en la tribuna, allá en el seno de los hogares, donde el interés directo de individuos y familias se alarma sin motivo ante la perspectiva de la vida de cuartel y las privaciones y fatigas del servicio en el Ejército.

Pero las notorias exageraciones en que desde este punto de vista se incurre comunmente, no tienen ya justificación, ni siquiera disculpa, una vez que al llamar a las filas a la juventud de todas las clases sociales solo se busca la eficacia de las aptitudes personales respectivas en su aplicación al fin militar.

Si así no fuera esta habria de resultar marcada ventaja para aquellos jóvenes que, dados sus hábitos y estado social, no es lo común—en nuestro

... existencia por su género y por su cuerpo que logran, los que no den dedicarse desde la niñez a esas faenas del propio comercio. Y en ser tir de

... posean el grado de resistencia que por su género y por su cuerpo que logran, los que no den dedicarse desde la niñez a esas faenas del propio comercio. Y en ser tir de

... Justicia y verdadera igualdad una que tenga preceptos que den por resultado el que la prestación personal se verifique sin inquietud ni repugnancia, dado que cada uno advertirá que en las filas contribuye al bien común en proporción de la utilidad que de sus aptitudes puede el Estado prometerse; una ley así al par que evitaría esas tradicionales mixtificaciones que desacreditan el principio y enjendran en el ánimo de los no favorecidos gérmenes de peligroso descontento por lo mismo que es legítimo, llevará el convencimiento de su necesidad a las clases sociales, que todavía la rechazan no por lo que sustancialmente significa, sino por lo que presienten de violento en su desarrollo y aplicación; y lo recibirán con tanto mayor recelo, cuanto que, a juicio del Ministro que tiene la honra de dirigirse a V. M., es de todo punto conveniente, antes que desaparezca por completo la redención a metálico, dejar un período de preparación o tránsito del antiguo al nuevo sistema, período que la ley futura habrá de fijar, teniendo en cuenta las circunstancias y otros particulares.

El robusto campesino, curtido al sol y criado entre las nieves de las montañas, será mas conveniente sin duda alguna, que el joven ingeniero de caminos o el recién graduado Doctor en Medicina, para las fatigas de las grandes guardias o el penoso servicio de escuchas; pero uno y otro pueden respectivamente, con el honoroso capote del soldado sobre los hombros, prestar mejores auxilios que vigilando con el fusil preparado, ora asistiendo a los trabajos de asedio de una plaza fuerte, ora curando heridos en las ambulancias o bajo el fuego enemigo, como el letrado será más útil aliviando a los funcionarios de la justicia militar de no pocos quehaceres de puro trámite, que turnando en las tareas del cuartelero o del imaginaria, como el Profesor mercantil será un elemento valioso en las oficinas administrativas del Ejército, y en las fábricas de armas ó de pólvoras el Ingeniero industrial, y en las obras de fortificación el Arquitecto y en los gabinetes del Estado Mayor el topógrafo; pudiendo así, con la aplicación de sus estudios al fin militar, y la práctica lograda en el servicio, constituir todos ellos para el día del peligro común, una excelente Oficialidad de la reserva, llamada a formar en gran parte los cuadros de las unidades movilizadas, sin que esta novedad en la manera de prestar el servicio en filas la juventud ilustrada, carezca de precedentes que la autoricen, porque basta recordar con tal propósito que en la distribución anual del contingente busca albañiles, carpinteros, pintores y herreros el Cuerpo de Ingenieros; se llevan forjadores y herradores los Institutos montados; pide delineantes y cajistas de imprenta la Brigada de obreros del Estado Mayor; alumnos de Medicina y practicantes la Sanidad, panaderos la Administración militar, etc.

Inspirada, pues, en este criterio de

Aun puede dulcificarse mas en su planteamiento la prestación personal si no se echa en olvido que de cumplirse el precepto legal ateniéndose sólo al número de mozos anualmente disponibles, habria que llevar, por manera considerable, la cifra del Ejército permanente, cosa que no consiente el estado del Tesoro, ni corresponderia a la organización ideal de aquél como tampoco ocurre en las potencias militares de Europa que practican el servicio general obligatorio. No perdiendo de vista semejante consideración, cabe conceder rebaja del tiempo de permanencia en las filas a los soldados que acrediten poseer cierto grado de cultura general al par que de instrucción militar, así como aplazamientos para su destino a cuerpo a los reclutas que probasen evidentemente y con restricciones que no permitan el abuso, que por razon de estudios emprendidos, de explotaciones industriales, de conveniencia comercial ó de inminente abandono de las tareas agrícolas, etc., merecen aquella gracia para evitar perjuicios notorios en las fuentes de la producción nacional, compensando cada año de aplazamiento, que nunca podrán exceder de cuatro, con el pago de una contribución tolerable y proporcional, siendo de abono al recluta para la situación de reserva el tiempo que durase aquel aplazamiento; beneficio que debiendo alcanzar por igual a todas las clases sociales, dará por resultado el que hasta las que hoy se juzgan desatendidas resulten gananciosas.

Además, dada la conveniencia de que en tiempo de paz el elemento forzoso que vaya a nutrir las bajas de nuestros Ejércitos de Ultramar sea cada vez menor, preciso será favorecer al efecto el alistamiento voluntario que deberá tener carácter permanente en las épocas de embarque, en todas las zonas de la Península, Baleares y Canarias, mejorando las condiciones del enganche; é indispensable es mantener la redención para los mozos a quienes por sorteo corresponda servir en aquellos Ejércitos, ampliar la sustitución y modificar esencialmente el procedimiento actual, con objeto de que en lo sucesivo embarque el recluta luego de militarmente instruido, para evitarle así en el período de aclimatación ese tránsito brusco de uno a otro género de vida que tanto contribuye a alterar su salud, así como también habria que modificarlo en el sentido de que cese para el recluta la obligación de embarcar, quedando afecto a los regimientos peninsulares para prestar su servicio en activo, cuando su con-

ente no fuese llamado á concentra-
una vez cumplido el año del in-
greso en Caja.

Con las ventajas y facilidades dichas
y creando, por último, batallones-es-
cuelas en las capitalidades de las gran-
des regiones militares, en los que se-
rán admitidos los jóvenes de dieciocho
y diecinueve años que presentándose
vestidos, y equipados á su costa, sa-
tisfagan, si no poseen títulos acadé-
micos, una cuota en parte destinada
al material de guerra y en parte á los
premios de reenganche y al sosteni-
miento de esas instituciones de ense-
ñanza militar, en las que practicarían
los aspirantes durante ocho meses
como soldado, cabo y sargento, pasan-
do después, previo exámen y si éste
lo soportan con éxito, á practicar por
otros cuatro como Oficiales en los cuer-
pos armados ó establecimientos mili-
tares, según sus aptitudes profesionales
recibiendo al terminar el diploma de
Alferez de la reserva gratuita y que-
dando en situación de primera reserva,
á diferencia de los desaprobados en
el exámen que continuarán el resto
del año, sirviendo como clase de tropa
yendo de soldados á la primera reser-
va al finalizar aquél. Con todos estos
medios reglamentados con tino, y
puestos en práctica con esquisita pru-
dencia y equidad, cree el Ministro que
suscribe ha de ser fácil la transición
del sistema de reclutamiento actual al
que reclaman de consuno los princi-
pios de justicia contenidos en la ley
fundamental del Estado, los sagrados
intereses de la patria y las necesidades
militares del país.

La redacción del proyecto de ley
que, inspirada en aquellos principios,
contenga el desarrollo de los preceptos
ó bases de carácter general que que-
dan apuntados, así como las modifi-
caciones que en su mecanismo y ma-
nera de funcionar, la experiencia ha
demostrado que reclama nuestro siste-
ma de efectuar la recluta, considera el
Ministro que suscribe debe confiarse á
una Junta de personas competentes en
la materia, por razón de los cargos que
hayan desempeñado y la notoriedad
de sus conocimientos especiales, las
que en representación de los Minis-
terios de Gobernación, Ultramar, Mari-
na y Guerra, por las conexidades que
los asuntos propios de cada uno de es-
tos Centros superiores guardan con el
reclutamiento, dados los diferentes as-
pectos jurídicos y administrativos que
aquél ofrece, estarán encargadas de
preparar la reforma, teniendo presente
el criterio que la provoca y los medios
de ejecución que en cada caso convie-
ne utilizar, á cuyo efecto se remitirán
á la Junta por el departamento que la
magnanimidad de V. M. se dignó con-
fiar á mi cuidado las oportunas bases
y estudios parciales, así como también
los informes emitidos por los Capita-
nes generales de los distritos y cuan-
tos datos puedan contribuir á la mejor
y más rápida realización del pensa-
miento.

Luego de ello, el Gobierno de V. M.,
que habrá demostrado así su propó-
sito leal de realizar por modo equita-
tivo una reforma que en la opinión
pública se encuentra hace tiempo en-
carnada, por lo que en su esencia tiene
de justa y progresiva, habrá cumplido
en la parte que le toca con el deber
imperioso en que están los Gobiernos
de dirigir las corrientes de aquella mis-
ma opinión, ofreciendo soluciones á
los trascendentales problemas que la agi-
tan en épocas dadas. Podrá, entonces,
reclamar del país aquel concurso valio-
so y necesario que para la eficacia de
la ley solo el país puede darle, pues
en vano será que en este asunto la pre-
vision de los poderes públicos prepa-
re la fácil y conveniente implantación
entre nosotros del servicio personal y

de la instrucción militar gen-
gatoria, llevando á la educación pú-
blica aquellas innovaciones que el
sistema reclama, si todos no se per-
suaden de que hay que educar á la
juventud con el propósito de que en
cada soldado resplandezcan las virtu-
des del ciudadano y en cada ciudadano
se inculquen desde la niñez, en el
hogar mismo, los grandes principios
de disciplina, honor, amor á la patria
y sacrificio que constituyen las virtu-
des del soldado.

En vista de todo lo expuesto, y te-
niendo presente la conveniencia de
que el proyecto de ley se encuentre ul-
timado para la época en que las Cortes
de la Nación deban comenzar sus ta-
reas, y de acuerdo con el Consejo de
Ministros, el que suscribe tiene la hon-
ra de someterse á V. M. el siguiente
proyecto de decreto.

San Sebastian 27 de Septiembre de
1890.—Señora: A L. R. P. de V. M.,
Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO.

A propuesta del Ministro de la Gue-
rra, de acuerdo con el Consejo de Mi-
nistros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el
Rey D. Alfonso XIII, y como Reina
Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Junta
para que en el plazo de cuatro meses
redacte un proyecto de ley de Reclu-
tamiento y Reemplazo para el Ejér-
cito.

Art. 2.º Esta Junta se constituirá
con un Teniente General, Presidente;
y Vocales, dos designados por el Mi-
nisterio de la Gobernación, uno por
el de Marina, otro por el de Ultramar
dos Generales del Ejército, un Inspe-
ctor de Sanidad militar y un jefe del
Ejército como Secretario con voz, au-
xiliado en sus trabajos por el perso-
nal que se nombrará oportunamente.

Art. 3.º A la expresada Junta se
le remitirán todas las Memorias y an-
tecedentes relativos á la materia de
que ha de ocuparse y que existan en
los Ministerios de la Guerra y Gober-
nación.

Art. 4.º El Ministro de la Guerra
remitirá á la Junta bases comprensivas
de los puntos esenciales que han
de desarrollarse en el proyecto de ley
que debe redactar aquélla.

Dado en San Sebastian á veintisiete
de Septiembre de mil ochocientos no-
venta.—Maria Cristina.—El Ministro
de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

Conformándome con lo propuesto
por el Ministro de la Guerra, de acuer-
do con el parecer de mi Consejo de
Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el
Rey D. Alfonso XIII, y como Reina
Regente del Reino,

Vengo en disponer que la Junta
creada con arreglo á mi decreto de
esta fecha para que estudie y propon-
ga el proyecto de ley de Recluta-
miento y Reemplazo que ha de so-
meterse á la deliberación de las Cor-
tes, la presida el Teniente General de
los Ejércitos Nacionales D. José Ig-
nacio de Echevarría y Castillo, Mar-
qués de Fuentefiel, y formen parte
de la misma como Vocales, el Gene-
ral de División D. José Santalices y
Velasco, Comandante General de Di-
visión del distrito de Castilla la Nue-
va; el Contraalmirante de la Armada
D. Alejandro Arias Salgado, Director
general del personal del Ministerio
de Marina, D. José Cotoner y Allen-
de Salazar, Conde de Sallent, Director

de Administración local del
Ministerio de la Gobernación; don
Arcadio de Roda y Rivas, Director
general de Administración y Fomen-
to del Ministerio de Ultramar; el Ge-
neral de Brigada D. Arsenio Linares y
Pombo, Jefe de Sección del Ministe-
rio de la Guerra; el Inspector Médico
de segundo clase del Cuerpo de Sani-
dad Militar D. Gregorio Andrés Es-
pala, Secretario de la Inspección gene-
ral de dicho Cuerpo, y D. Estanislao
Guzmán y Prat, Jefe de la Sección de
Reemplazos del Ministerio de la Go-
bernación, y como Secretario con voz,
el Teniente Coronel graduado D. Fe-
derico de Madariaga y Suarez, Co-
mandante de Infantería con destino
en la Secretaría del Ministerio de la
Guerra.

Dado en San Sebastian á veintisiete
de Septiembre de mil ochocientos no-
venta.—Maria Cristina.—El Ministro
de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

(Gaceta núm. 223)

CONSEJO DE ESTADO

REAL DECRETO

Don Alfonso XIII, por la gracia de
Dios y la constitución Rey de España,
y en su nombre y durante su menor
edad la Reina Regente del Reino.

A todos los que las presentes vieren
y entendieren, y á quienes toca su ob-
servancia y cumplimiento, sabed, que
he venido en decretar lo siguiente:

En el pleito contencioso administra-
tivo que, en única instancia, pende an-
te el Consejo de Estado, entre partes,
de una, como recurrente, Salvador
Calatayud y Vicenta Soler, representa-
dos por D. Juan Cano Rosado, y de
la otra la Administración general del
Estado, representada por mi Fiscal, so-
bre abono de atrasos de la pensión que
les fué concedida por Real orden de
17 de Junio de 1885:

Visto:
Visto el expediente gubernativo del
que resulta:

Que Salvador Calatayud y Martí en
instancia presentada en 26 de Septiem-
bre de 1882 en la Capitanía general de
Valencia solicitó se instruyera la infor-
mación prevenida en la Real orden de
27 de Diciembre 1881; y, debidamente
tramitada, justificó en ella que no per-
cibía pensión alguna, que tampoco sa-
tisfacía contribución de ninguna clase, y
que era considerado pobre:

Que remitida la información al Mi-
nisterio de la Guerra con otra instan-
cia del interesado, en que solicitaba se
le concediese la pensión correspondien-
te como padre del soldado Francisco
Calatayud Soler que falleció á conse-
cuencia de herida recibida en acción de
guerra en 19 de Abril de 1874, se ex-
pidió la Real orden de 17 de Junio
de 1885, por la que se le concedió la
pensión anual de 182 pesetas 50 cénti-
mos desde el día 24 de Febrero de 1885,
en que había justificado su pobreza, con
sujeción á lo resuelto en la Real orden
de 28 de Febrero de 1884:

Vistas las actuaciones contencioso
administrativas, de las que aparece: Que
contra esta Real orden dedujo recurso
contencioso á nombre de dicho interes-
ado don Juan Cano Rosado, con la sú-
plica de que le fueran abonados los
atrasos correspondientes á los cinco
años anteriores, conforme á la inter-
pretación dada á la ley de Contabili-
dad, y emplazado mi Fiscal para con-
testarle, lo hizo con la pretensión de que
absolviéndose á la Administración ge-
neral del Estado, se confirmase la Real
orden reclamada:

Visto el art. 5.º de la ley de 8 de
Julio de 1860, que prescribe que las
madres viudas y padres pobres de los
militares de todas clases muertas en

acción de guerra ó en el término de
dos años á consecuencia de heridas re-
cibidas en ella, ó del cólera, disfrutarán
las pensiones señaladas en la tarifa se-
gunda de la misma ley:

Vista la Real orden de 27 de Diciem-
bre de 1881, en que se dispone la for-
ma en que se ha de practicar las infor-
maciones de pobreza ante las Autorida-
des militares:

Considerando que el derecho á pen-
sion concedido por la Ley antes citada
á los padres de los militares, si bien
arranca de la fecha del fallecimiento de
los hijos, es á condición de que aque-
llos sean pobres y aquellos sean pobres
y acrediten esta cualidad en la forma y
por los tramites establecidos en la Real
orden de 27 de Diciembre de 1881.

Considerando que esta aclaración es
acertada, porque la pobreza es una cir-
cunstancia accidental de la vida que
cambia con frecuencia, por lo que pue-
de sostenerse racionalmente que el inte-
resado que tiene derecho á una pensión
mediante la justificación de su pobreza,
y deja transcurrir los años sin practicar
la prueba indispensable, da á entender
que su carencia de recursos ha comen-
zado en la época en que solicita justifi-
carla, y no antes:

Considerando que en el caso de este
pleito el actor alegó su pobreza y pi-
dió se le admitiera la justificación en
instancia paesentada en 26 de Septiembre
de 1883, y no habiendo terminado la
información hasta rode Marzo de 1885,
no sería justo que se le privase del im-
porte de la pensión en ese período es-
tando justificado que era pobre en la
época en que pretendió hacer valer es-
te requisito:

Conformándome con lo consultado
por la Sala de lo Contencioso del Con-
sejo de Estado en sesión á que asistie-
ron don Felix Garcia Gomez, Presiden-
te accidental; don Esteban Martinez,
don Miguel de los Santos Alvarez, don
Juan de Cárdenas, don Angel Maria Da-
carrete, don Enrique de Cisneros, don
Fernando Guerra, don José Maria Val-
verde, don Julián Garcia San Miguel,
don Julian Zugasti y don Eduardo Bu-
tler;

En nombre de Mi Augusto Hijo el
Rey D. Alfonso XIII, y como Reina
Regente del Reino.

Vengo en declarar que Salvador
Calatayud, no tiene derecho á los
atrasos de cinco años que reclama; de-
biéndose considerar como corriente y
serle abonada la pensión desde 11 de
Febrero de 1884, fecha de la presenta-
ción oficial de su primera solicitud, y
confirmándose la Real orden reclamada
de 11 de Febrero de 1887 en cuanto
no se oponga á esta declaración.

Dado en San Sebastián á 24 de Agus-
to de 1888.—Maria Cristina.—El Pre-
sidente del Consejo de Ministros, Prá-
xedes Mateo Sagasta.

Publicación.—Leído y publicado fué
el anterior Real Decreto Sentencia por
el Excmo. señor don Juan de Cárdenas,
Consejero de Estado y Ministro del
Tribunal de lo Contencioso Adminis-
trativo en la Audiencia pública celebra-
da por dicho Tribunal hoy 8 de Octu-
bre de 1888.—Licenciado J. Gonzalez
Tamayo.

TRIBUNALES

PRIMERA INSTANCIA

Don Raimundo Naveira, de Ibero,
Juez de primera instancia de esta
ciudad y partido.

Hago notorio: que en este Juzgado
por la escribanía del actuario pende
expediente de ejecución promovido por
el Procurador D. Ramón Iglesias á
nombre de Doña Carmen Paz Villarrol
viuda y vecina de esta capital, contra
Santos Vazquez Garcia que lo es del
lugar de Vilaboa parroquia de Santa

LOTERÍA NACIONAL

PROSPECTO DE PREMIOS

Para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 23 de Diciembre de 1890

Constará de 50.000 billetes, á 500 pesetas cada uno, divididos en DÉCIMOS á 50 pesetas; distribuyéndose 18.250.000 pesetas en 7.654 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	2.500.000
1 de	2.000.000
1 de	1.000.000
1 de	750.000
1 de	500.000
2 de 250.000	500.000
3 de 125.000	375.000
4 de 80.000	320.000
6 de 50.000	300.000
10 de 40.000	400.000
20 de 20.000	400.000
2.100 de 2.500	5.250.000
4.999 reintegros de 500 pesetas para los 4.999 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio mayor	2.499.500
99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 2.500.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 2.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 1.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 94 números restantes de la centena del premiado con 750.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 94 números restantes de la centena del premiado con 500.000 pesetas	247.500
2 idem de 44.000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor	88.000
2 idem de 28.000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo	56.000
2 idem de 18.000 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero	36.000
2 idem de 12.000 id., para los números anterior y posterior al del premio cuarto	24.000
2 idem de 7.000 id., para los números anterior y posterior al del premio quinto	14.000
7.654	18.250.000

Las aproximaciones y los reintegros son compatibles con cualquier otro premio que que la corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior de los cinco premios mayores, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 50.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.—Para la aplicación de las aproximaciones de 2.500 pesetas, se sobrentiende que si el premio mayor corresponde por ejemplo al número 25, el segundo al 3.400, el tercero al 13.073, el cuarto al 20.199 y el quinto al 49.915, se consideran agraciados respectivamente los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo, tercero, cuarto y quinto; es decir, desde el 1 al 100, del 3.301 al 3.399, del 13.001 al 13.100, del 20.101 al 20.200 y del 49.901 al 50.000.—Tendrán derecho al reintegro del precio del billete, según queda dicho, todos los números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio de 2.500.000 pesetas; de manera que si este cabe en suerte al número 803 ó al 804, etc., se entenderán reintegrados todos los que terminen en 3 ó en 4, ó sea uno por cada decena.—Al día siguiente de celebrarse el Sorteo, se exhibirán al público listas de los números que obtengan premio, único documento por el que se efectuarán los pagos, según lo prevenido en el art. 12 de la Instrucción del ramo, debiendo reclamarse con exhibición de los billetes, conforme á lo establecido en el 14.—Los premios se pagarán en las Administraciones en que se vendan los billetes.—Terminado el Sorteo se verificarán otros, en la forma prevenida por dicha Instrucción, para adjudicar los premios concedidos á las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de esta corte y á las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, cuyo resultado se anunciará debidamente.

Madrid 3 de junio de 1890.—El Director general, OLEGARIO ANDRADE.

El que hubiese hallado un perro raza inglesa, pelo corto, color blanco, con toda la cola y orejas color canela; puede entregarlo en la Administración de Loterías de la calle del Progreso, que se le gratificará.

PASAJES GRATIS A CUBA—Se contrata á los trabajadores de 16 á 40 años de edad que deseen emplearse en las canteras de hierro en Cuba, abonándoles buen jornal por el tiempo que les convenga, no bajando de seis meses, pasado cuyo plazo podrán rescindir ó renovar el contrato. Para mas informes, dirigirse á LA ACTIVIDAD, calle de Alba, núm. 19, Orense.

BONARES.—Se compran los de los Ejércitos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, así como los créditos de fallecidos en Ultramar. También se compran valores del empréstito de 175 millones. Dirigirse á LA ACTIVIDAD, Alba, 19, Orense.

ESPEJOS.—Se venden dos magníficos ovalados de cuerpo entero, en precio sumamente ventajoso. En esta imprenta darán razon.

Se vende la casa núm. 32 de la calle del Instituto. En la calle del Progreso, número 53 principal, darán razón.—32

Colegio de Santo Tomás

Primera enseñanza.—Segunda enseñanza.—Carreras especiales. En este acreditado Establecimiento que cuenta próximamente con 30 años de próspera existencia, y en el cual los alumnos de segunda enseñanza obtienen resultados brillantísimos, queda abierta la matrícula para el curso de 1890 á 91 desde el 15 de Septiembre. Se admiten alumnos pensionistas y externos. Los pensionistas son asistidos con un esmero que supera á toda ponderación y del cual solo pueden darse buena cuenta los niños que ya tuvieron la fortuna de estar á pupilos en este Colegio y á cuya imparcial opinión, lo mismo que á la de sus padres, se puede consultar. Calle de Moratin, número 4, se dan reglamentos y facilitan detalles á quien los pida al Sr. Director.

VICICLETA

Se vende una en buen estado de uso, y por poco precio. Paz, 4, darán razon.

Venta de un solar.—Se vende en la calle del Progreso, situado en el barrio de la cárcel que linda al Este calle del Progreso, Oeste huerta de los herederos de don Tiburcio Losada, Norte con mas solares contiguos de D. Camilo Placer y Sur dando vista á la fuente del Picho, mide este solar 317 metros superficiales. Para mas detalles dirigirse á la calle de San Francisco número 6.